

# Estamos por el aplazamiento de las Elecciones

Una de las demandas de los partidos Demócrata y Unión Nacional es el aplazamiento de las elecciones hasta Julio. Dados los acuerdos tomados por el Consejo de Gobierno el martes 12 del corriente, todo parece indicar que las cosas se van a orientar por ese camino, es decir, que el Gobierno tiende a acoger la demanda de aplazamiento de las elecciones. Nosotros queremos decir que consideramos atinada esta medida, toda vez que el proceso de inscripción de nuevos sufragantes, especialmente del sector femenino, se encuentra bastante atrasado y que, de celebrarse las elecciones en mayo, como se tenía

acordado, muchos miles de ciudadanos se quedarían sin votar. De manera, pues, que el P.P.I. mira con buenos ojos la tesis del aplazamiento hasta Julio. Sin embargo, estimamos que el fin que se busca se logra mejor si se amplía el aparato del Registro Electoral de manera que en cualquier parte de la República, sin muchos papeleos, los ciudadanos puedan formular sus gestiones electorales. Al efecto, hacen falta oficinas auxiliares del Registro en las provincias, y destacar centenares de fotógrafos para que vayan oficialmente casa por casa fotografiando a los nuevos sufragantes.

## ¿Contra quién van las maniobras del ejército de Osorio?

Según La Prensa Libre del martes 13 de enero, el mayor Alfonso Monge, Director Gral. de la Guardia Civil, ha recibido invitación que seguramente aceptará, para presentar unas maniobras militares del ejército salvadoreño.

La noticia parece ser inofensiva. Una simple cortesía de los militares de Osorio a sus colegas costarricenses. Sin embargo, dados ciertos antecedentes, las cosas no son así. Esta invitación, y otras invitaciones hechas por militares salvadoreños a militares costarricenses, lo mismo que otros intercambios de visitas que se han venido sucediendo desde que Osorio ejerce el Poder, y particularmente desde que su Gobierno se ha dedicado a provocar al de Guatemala, forman parte sin duda de un plan, tramado por el dictador salvadoreño, para imponer la unión centroamericana bajo su bota. Hay algo más. Es bien sabido que Osorio ha convertido a su país en el centro de la conspiración contra el régimen de Arbenz, y que tiene en sus planes, en caso de fracasar en sus preten-

siones de derrocar dicho gobierno, provocar una guerra con Guatemala. Vale preguntar entonces: ¿contra quién van dirigidas las maniobras militares a que se invita al mayor Monge? ¿No se estará tratando de comprometer a nuestro gobierno en los planes agresivos del dictador Osorio?

Al comentar este asunto de política centroamericana, queremos consignar que tenemos entendido que la política de acercamiento del Gobierno de Ulate con Osorio tiene por objeto neutralizar la amenaza potencial que significa la dictadura de Somoza. El error de esta política consiste en pretender apoyarse en un dictador para contrarrestar a otro. Si el gobierno de Costa Rica quiere ajustarse a las tradiciones democráticas del país, lo procedente entonces es que busque acercamiento con el único régimen democrático que hay en Centro América arriba del Río San Juan, con el gobierno democrático de Jacobo Arbenz. Eso es lo que manda la tradición democrática del país y lo que manda el interés nacional.

### COMENTARIOS DE CINE

## “La muerte de un viajante”

El domingo pasado estrenó la Empresa Urbini “La Muerte de un Viajante”. El nombre, que lo mismo podría servir para una cinta de detectives que de vaqueros, realmente no da idea del tema que, como una de esas rarísimas chispas que saltan en Hollywood, es bueno.

Sin embargo, en el argumento central —fracaso de un padre para dar una correcta educación a sus hijos— se puede ver, entre líneas, la tragedia del pueblo norteamericano.

Un padre que —por el sistema de ventas a plazos— vive pendiente, torturado, por los abonos de la refrigeradora, del automóvil; cuando los ha terminado de pagar, ya la mercancía, “suministrada a cómodos plazos mensuales”, se encuentra inservible.

Sin embargo, lo que posiblemente haya hecho meditar más a los que viven tratando de imitar a “la gran nación del Norte” fué la escena final del agente viajero que, después de 35 años de servicio en una casa comercial, cuando los años le impiden manejar muchas horas continuas el modesto Ford, es despedido sin más motivo que ese: su avanzada edad... y después, para afianzarle a sus hijos un porvenir en un mundo donde él es apenas una miserable anguila, no le queda más remedio que provocar un accidente para que así su familia pueda cobrar el seguro de vida.

La Muerte de un Viajante viene a ser, dentro de las limitaciones que siempre ha tenido el cine norteamericano, un espejo demasiado frío para quienes se pasan suspirando por el “modo de vida” de los Estados Unidos.